

Artículos Originales

El arte habita la paz: Teatro de títeres y ética del cuidado en Educación para la Paz

Art inhabits peace: Puppet theatre and ethics of care in Peace Education

Información

Fechas:

Recibido: 04/11/2025

Aceptado: 15/12/2025

Publicado: 31/12/2025

Correspondencia:

Andrea Camila Farfán-Ardila
afarfan@javeriana.edu.co

Conflicto de intereses:

En esta publicación no se presentó ningún conflicto de interés.

Financiación:

Ninguna.

Agradecimientos

La autora expresa su agradecimiento a su tutor de maestría, Juan Carlos Quintero Velásquez, por su guía, orientación y acompañamiento académico a lo largo del proceso de investigación. Asimismo, agradece profundamente a su familia y a sus estudiantes.

Autorías

Andrea Camila Farfán-Ardila¹  0000-0003-0060-654X

¹ Pontificia Universidad Javeriana, La Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales, Maestría en Estudios de Paz y Resolución de Conflictos.

Nota de la autora

Este artículo surge de la investigación titulada "El arte habita la paz. Educación para la paz en un contexto de educación preescolar a través del teatro de títeres", concluida en el segundo semestre de 2021. Su objetivo general fue identificar cómo la ética del cuidado contribuye a la generación de procesos de educación para la paz en un colegio privado de la ciudad de Bogotá, a través del teatro de títeres.

Cómo citar este trabajo

Farfán-Ardila, A. C. (2025). El arte habita la paz: Teatro de títeres y ética del cuidado en Educación para la Paz. *Revista de Cultura de Paz*, 9, 131–152. <https://doi.org/10.58508/cultpaz.v9.252>

RESUMEN

Introducción: El presente artículo analiza la ética del cuidado como marco pedagógico para la educación para la paz en la primera infancia, desplazando su comprensión desde una dimensión exclusivamente moral o doméstica hacia una práctica relacional, política y educativa. En el contexto colombiano, la implementación de la Cátedra de la Paz en educación preescolar ha tendido a privilegiar enfoques de paz negativa, centrados en la ausencia de violencia, dejando de lado dimensiones emocionales, expresivas y dialógicas fundamentales en esta etapa educativa.

Método: La investigación adopta un enfoque cualitativo con metodología de etnografía colaborativa, desarrollada durante dos años escolares en un colegio privado de Bogotá. Participaron niños y niñas de educación preescolar, quienes fueron reconocidos como co-creadores de conocimiento. Se utilizaron técnicas como observación participante, diarios de campo, registros audiovisuales y actividades pedagógicas basadas en el teatro de títeres. El análisis se realizó mediante Teoría Fundamentada constructivista.

Resultados: Los resultados evidencian que el teatro de títeres, articulado con la ética del cuidado, favorece procesos de diálogo, reconocimiento del otro, gestión emocional y resolución pacífica de conflictos. Las niñas y los niños construyen comprensiones relacionales de la paz asociadas al afecto, la empatía y la responsabilidad colectiva, posicionándose como agentes activos en la construcción de convivencia.

Conclusiones: Se concluye que la ética del cuidado, mediada por lenguajes artísticos, constituye una estrategia pedagógica eficaz para la educación para la paz en la primera infancia, aportando elementos concretos para fortalecer la implementación de la Cátedra de la Paz desde enfoques transformadores.

Palabras clave: educación para la paz; ética del cuidado; primera infancia; pedagogía artística; resolución de conflictos.

ABSTRACT

Introduction: This article examines the ethics of care as a pedagogical framework for peace education in early childhood, moving beyond its traditional understanding as a moral or domestic practice toward a relational, political, and educational approach. In the Colombian context, the implementation of the Peace Education Program in preschool settings has largely emphasized negative peace perspectives, focused on the absence of violence, overlooking emotional, dialogical, and expressive dimensions essential in early education.

Method: The study follows a qualitative approach based on collaborative ethnography, conducted over two academic years in a private preschool in Bogotá, Colombia. Children were recognized as co-creators of knowledge. Data collection included participant observation, field journals, audiovisual records, and pedagogical activities centered on puppet theater. Data analysis was carried out using constructivist Grounded Theory.

Results: Findings show that puppet theater, grounded in the ethics of care, facilitates dialogue, recognition of others, emotional expression, and peaceful conflict resolution. Children develop relational understandings of peace linked to empathy, affection, and collective responsibility, positioning themselves as active agents in peacebuilding processes.

Conclusions: The study concludes that the ethics of care, when mediated through artistic languages, represents an effective pedagogical strategy for peace education in early childhood and offers concrete contributions to strengthening Peace Education initiatives from a transformative perspective.

Keywords: peace education; ethics of care; early childhood; arts-based pedagogy; conflict resolution.

Introducción

En la etapa de educación preescolar, cuando los niños y niñas están en pleno proceso de construcción de su identidad y comprensión del mundo, la educación para la paz adquiere una importancia crucial. Este artículo, basado en una investigación de tesis de maestría realizada en 2021 en el marco del programa de Estudios de Paz y Resolución de Conflictos de la Pontificia Universidad Javeriana, propone un enfoque innovador que utiliza el teatro de títeres como una herramienta pedagógica para fomentar el diálogo, la empatía y la comprensión del otro en contextos preescolares.

La investigación parte de la necesidad de expandir los límites habituales de la enseñanza, proponiendo estrategias pedagógicas que promuevan valores fundamentales para la convivencia pacífica desde las primeras etapas educativas. En particular, este estudio explora cómo el teatro de títeres, al permitir que los niños y niñas creen diálogos y expresen su mundo interior, se convierte en una metodología eficaz para la construcción de la paz. Se basa en la ética del cuidado, entendida como la apertura hacia el otro y la preocupación por su bienestar, y en su potencial para generar prácticas sociales que favorezcan la gestión pacífica de conflictos desde la infancia.

En el contexto educativo colombiano, la implementación de la Cátedra de la Paz ha enfrentado retos significativos, tales como la falta de recursos y la limitada formación docente, lo que ha restringido su aplicación práctica. Como han demostrado diversas investigaciones al respecto, las propuestas metodológicas orientadas hacia la educación para la paz en preescolar tienden a enfocarse en una paz negativa, centrada en la resolución inmediata de conflictos, sin aprovechar el conflicto como una oportunidad para la transformación social y personal (Cediel Gómez, Olave Arias, & Cisneros Estupiñán, 2019). Esto plantea la necesidad de alternativas pedagógicas que integren diferentes estrategias y lenguajes, especialmente los artísticos, para promover la diversidad y el diálogo en el aula preescolar.

Este artículo tiene como objetivo analizar teóricamente la educación para la paz en la educación preescolar, tomando como base los aportes de autores como Comins (2003), Camacho Quintero (2015), Tovar (2015), Riquero (2017) y Nieto y Velandia (2016), quienes abordan temas clave como el cuidado, la paz y el uso de lenguajes artísticos en la construcción de relaciones pacíficas en contextos educativos. La investigación también se enmarca en la perspectiva de Paulo Freire (2011), que concibe la educación como una práctica liberadora, permitiendo que los niños se conviertan en agentes críticos y transformadores de sus realidades.

El estudio sigue un enfoque metodológico basado en la etnografía colaborativa, donde los niños y niñas son reconocidos como co-creadores de conocimiento, como mencionan Guerrero, A. L., Bertoli, A., & Barbosa, A. (2021).

Mediante la observación participativa y un análisis cualitativo fundamentado en la Teoría Fundamentada (Schettini y Cortazzo, 2015), el estudio explora cómo el teatro de títeres y la ética del cuidado pueden generar procesos de paz en el contexto preescolar, prestando especial atención al diálogo, el reconocimiento del otro y la gestión de emociones.

Finalmente, este artículo subraya la importancia de implementar la Cátedra de la Paz de manera transversal y dinámica en los entornos preescolares, integrando lenguajes artísticos como herramientas pedagógicas esenciales para la transformación social y el fomento de la convivencia pacífica. Las conclusiones buscan ofrecer alternativas pedagógicas viables que permitan a los educadores promover el diálogo, la empatía y el reconocimiento de la diversidad desde las primeras etapas de la formación educativa.

Antecedentes

El contexto colombiano ha estado marcado por más de seis décadas de conflicto armado interno, protagonizado por diversos actores armados —estatales, guerrilleros, paramilitares y grupos criminales— cuyas dinámicas de violencia han afectado de manera diferenciada a la población civil y, en particular, a las comunidades más vulnerables. En este escenario, los acuerdos de paz firmados en 2016 entre el Gobierno Nacional y las FARC-EP representaron un hito en los esfuerzos institucionales por construir una paz sostenible y sentar las bases para una transformación social de largo plazo.

Como parte de estos esfuerzos, la Ley 1732 de 2014 estableció la Cátedra de la Paz como un espacio obligatorio en todas las instituciones educativas del país, con el objetivo de promover una cultura de no violencia, el respeto por la diversidad y la formación de ciudadanos comprometidos con la convivencia democrática. No obstante, múltiples estudios han señalado que su implementación ha enfrentado dificultades significativas, entre ellas la falta de recursos, la ausencia de orientaciones metodológicas claras y su frecuente reducción a una asignatura aislada, desvinculada de un enfoque pedagógico transversal e integral.

Estas limitaciones se hacen especialmente visibles en el nivel preescolar. A pesar de que la primera infancia constituye una etapa clave para la construcción de la identidad, el desarrollo emocional y la comprensión del conflicto, la educación para la paz en este nivel ha tendido a abordarse desde una noción de paz negativa, centrada en la ausencia de violencia, sin explorar suficientemente el potencial pedagógico del conflicto como oportunidad para el diálogo, la empatía y el reconocimiento del otro (Vera, 2016). De manera similar, Cediél Gómez, Olave Arias y Cisneros Estupiñán (2019) advierten que muchas propuestas educativas han relegado el trabajo con las emociones y

la expresión simbólica, elementos fundamentales para procesos formativos significativos en la infancia.

En este contexto, se evidencia la necesidad de metodologías pedagógicas situadas, capaces de traducir los principios de la educación para la paz en prácticas concretas dentro del aula, especialmente en los primeros años de escolaridad. La ausencia de propuestas adaptadas a este nivel ha limitado el alcance transformador de la Cátedra de la Paz y ha dificultado la construcción de experiencias educativas que integren el cuidado, la empatía y la resolución dialogada de los conflictos.

La presente investigación se inscribe en este vacío, proponiendo la ética del cuidado como marco interpretativo y el teatro de títeres como herramienta pedagógica para la educación preescolar. A través de experiencias diseñadas e implementadas en el aula, se exploran formas en que las prácticas de cuidado, mediadas por el lenguaje simbólico y narrativo, pueden favorecer procesos de reconocimiento del otro, gestión emocional y convivencia pacífica desde edades tempranas.

Desde esta perspectiva, la pregunta que orienta el estudio es: ¿cómo contribuye la ética del cuidado a la generación de procesos de educación para la paz en un contexto de educación preescolar, a través del teatro de títeres, en un colegio privado de Bogotá, Colombia? Esta pregunta guía el análisis de las experiencias pedagógicas desarrolladas, poniendo el énfasis en los aprendizajes emergentes del aula y en su potencial para la construcción de una cultura de paz en la infancia.

Marco teórico

Educación para la paz: Un enfoque transformador

La educación para la paz se entiende como un conjunto de prácticas educativas diseñadas para visibilizar y enfrentar tanto la violencia directa como la estructural, con el objetivo de construir una paz justa e igualitaria (Bajaj & Hantzopoulos, 2016). En este contexto, la educación, inspirada en la visión liberadora de Paulo Freire (2011), busca transformar prácticas pedagógicas que perpetúan la violencia, promoviendo espacios donde prevalezcan la paz, la justicia y el respeto por la diversidad.

En Colombia, la Cátedra de la Paz, establecida por el Decreto 1732 de 2014, es obligatoria en las instituciones educativas y está orientada a fortalecer competencias ciudadanas y contribuir a la reconstrucción del tejido social. Este enfoque no solo aborda el conflicto armado, sino también otras formas de desigualdad, como la pobreza y la segregación social. Sin embargo, la educación para la paz no puede limitarse a eliminar la violencia directa; debe transformar las cosmovisiones y modos de pensamiento a través de la reflexión crítica, como argumenta Reardon (2010). La deliberación es clave

para evaluar la naturaleza de los problemas relacionados con la paz y las posibles soluciones.

La pedagogía crítica de Freire (2011), respaldada por Reardon (2010), defiende que la educación debe ser un acto creativo y dialógico, que fomente el cuestionamiento y la reflexión ética. En este sentido, los lenguajes artísticos, el juego y el diálogo no solo promueven el desarrollo integral del niño, sino que también son herramientas poderosas para la construcción de una cultura de paz desde las primeras etapas de la vida.

La ética del cuidado como marco para la paz

En este esfuerzo, la ética del cuidado, desarrollada por Carol Gilligan (1982), se convierte en un marco teórico esencial. A diferencia de la ética de la justicia, que enfatiza los principios universales, la ética del cuidado pone énfasis en la diversidad, la identidad individual y el establecimiento de diálogos genuinos entre las personas. Este enfoque es especialmente relevante en la educación para la paz, donde se busca formar ciudadanos empáticos y responsables. Cortina (1997) refuerza esta idea, destacando la ética del cuidado como un pilar para la construcción de ciudadanía, promoviendo valores como la libertad, la igualdad y la solidaridad.

La escuela debe ser un espacio en el que los niños y niñas se conviertan en sujetos activos de su aprendizaje, promoviendo relaciones basadas en el cuidado mutuo y la comprensión del otro. Desde esta perspectiva, la educación para la paz no solo es una práctica pedagógica, sino un proceso de construcción social y ciudadana, donde la responsabilidad y la acción son esenciales (Comins, 2009; Reardon, 2010).

Diálogo y construcción de paz en la primera infancia

En el nivel preescolar, la comunicación se convierte en un eje central para la construcción de paz. Habermas (1989, 2011) argumenta que el lenguaje no solo tiene una función instrumental, sino que busca el entendimiento intersubjetivo a través del diálogo, permitiendo reconocer al otro como interlocutor válido. Este tipo de diálogo no solo transforma las relaciones interpersonales, sino que también forma parte del desarrollo cognitivo y moral de los niños, como señalaron Piaget (1959) y Vygotsky (1993).

En este contexto, Freire (2011) propone un modelo pedagógico activo y dialógico que promueve la conciencia crítica frente a la realidad, fomentando relaciones horizontales de confianza entre los niños y sus pares. Lipman (1987) añade que enseñar filosofía desde la primera infancia puede desarrollar el razonamiento y la comprensión ética, potenciando la creatividad y fomentando valores democráticos. Los niños, al participar en estos diálogos, no solo desarrollan su capacidad de argumentar, sino que también se reconocen como sujetos activos en la construcción de su entorno.

El desarrollo moral en los niños también juega un rol central en la construcción de la paz. Kohlberg (1984) sostiene que los niños organizan sus juicios morales a partir de la interacción social, y que estos juicios se transforman conforme adquieren nuevas perspectivas. La confrontación con dilemas morales en el aula es una herramienta poderosa para fomentar el pensamiento crítico y la reflexión, como proponen autores como Hersh, Reimer y Paolitto (1984).

Este enfoque es complementado por la ética del cuidado de Gilligan, que sugiere que, para resolver los dilemas morales, es fundamental reconocer las necesidades y capacidades específicas de cada persona. Ambas perspectivas, la ética de la justicia y la ética del cuidado, enriquecen el desarrollo moral al integrar tanto principios universales como particularidades individuales y contextuales.

El juego y la expresión artística como herramientas de paz

El juego y los lenguajes artísticos son medios clave para el desarrollo cognitivo, social y moral de los niños, y, por ende, para la construcción de la paz. Según Palomo (1989), plantear dilemas éticos a través del juego permite a los niños cambiar perspectivas, colaborar y reconocer al otro. Las teorías de Piaget (1959) y Vygotsky (1966) refuerzan esta idea, señalando que el juego simbólico y la interacción social son fundamentales en el proceso de desarrollo moral y cognitivo durante la infancia.

El arte, ya sea mediante el dibujo, la narración o el teatro, permite a los niños expresar sus pensamientos y emociones, creando un espacio donde pueden explorar su mundo interno y relacionarse con los demás de manera armoniosa y pacífica (Vygotsky, 2003). La imaginación moral, como describe Lederach (2007), es una herramienta poderosa para que los niños participen en la construcción de la paz, permitiéndoles visualizar y crear nuevas realidades sociales y relacionales.

Métodos

Este estudio utiliza un enfoque cualitativo para analizar cómo la ética del cuidado contribuye a la generación de procesos de educación para la paz en un contexto preescolar, a través del teatro de títeres, en un colegio privado de Bogotá, Colombia. A continuación, se describen los aspectos clave de la metodología, incluyendo el tipo de investigación, técnicas y procedimientos, así como la recolección y análisis de datos.

La investigación adopta un enfoque cualitativo basado en los principios de la etnografía colaborativa, siguiendo la perspectiva de Guerrero, Bertoli y Barbosa (2021). Este enfoque rechaza la neutralidad del investigador, buscando producir conocimiento de manera conjunta con los participantes. La etno-

grafía colaborativa integra las nociones teóricas con las experiencias vividas por los niños y niñas, reconociéndolos no solo como sujetos de estudio, sino como co-creadores del conocimiento.

Este proceso se realizó en un colegio privado en Bogotá, con la participación de un grupo de niños y niñas del nivel preescolar, específicamente de los grados Jardín y Transición, con edades comprendidas entre los 4 y 5 años. Estos niños fueron involucrados de manera activa en todas las actividades del estudio. Para garantizar la participación informada de los niños y niñas, se obtuvo previamente el consentimiento de los padres y la aprobación de la institución educativa.

A lo largo de dos años escolares, el proyecto fue ejecutado, y las actividades se integraron con el currículo institucional del colegio, en particular con el Plan de Estudios de Preescolar por Ámbitos (PEPPA). La investigación se basó en la narrativa del libro *¿La paz se logra con las palabras?* de Angélica Sátiro, el cual sirvió como guía para que los niños crearan personajes y escenarios a través de técnicas artísticas, como la plástica y el teatro de títeres.

El proceso incluyó siete sesiones en las que se abordaron temas como el diálogo, el reconocimiento del otro, los sentimientos y emociones, y la construcción de la paz. En estas sesiones, los niños participaron en la creación de un guion semiestructurado para la puesta en escena de una obra de teatro de títeres, integrando sus propias experiencias y emociones.

La recolección de datos se realizó de forma participativa, empleando diversas técnicas como la observación participante y el uso de diarios de campo. Estos diarios fueron completados tanto por la investigadora como por los niños, quienes expresaron sus impresiones y sentimientos a través de palabras, dibujos y frases simples. Se utilizó también un registro audiovisual para captar detalles de las interacciones y actividades que no podían ser registrados únicamente por escrito.

El análisis de los datos se llevó a cabo utilizando la Teoría Fundamentada constructivista, lo que permitió una interpretación inductiva de la información recogida. El proceso analítico se desarrolló en varias etapas de codificación, siguiendo los principios de la Teoría Fundamentada para garantizar la trazabilidad y profundidad del análisis cualitativo. En una primera fase, se realizó una codificación abierta, identificando unidades de significado emergentes a partir de las narrativas, interacciones y producciones simbólicas de los niños y niñas.

Posteriormente, se avanzó hacia una codificación axial, mediante la cual se establecieron relaciones entre las categorías emergentes, articulando dimensiones como el diálogo, las emociones, el reconocimiento del otro y la paz, en función de sus condiciones, interacciones y consecuencias dentro del contexto pedagógico observado. Finalmente, se llevó a cabo un proceso de codificación selectiva, orientado a integrar las categorías centrales en tor-

no a la ética del cuidado como eje articulador de las prácticas pedagógicas y relacionales observadas en el aula.

La información obtenida a partir de los diarios de campo, grabaciones y observaciones se transcribió y organizó en una matriz de análisis, facilitando la sistematización de los datos y la identificación de patrones emergentes. Este procedimiento permitió contrastar de manera iterativa los datos empíricos con los referentes teóricos, fortaleciendo la coherencia analítica del estudio. Este proceso de análisis ayudó a comprender cómo los niños y niñas entienden las relaciones dialógicas en el contexto de la paz, explorando los dilemas morales que surgen en su entorno inmediato.

Para concluir, la metodología adoptada en este estudio combina técnicas de observación participativa, diarios de campo y análisis mediante la Teoría Fundamentada, asegurando un enfoque colaborativo que reconoce a los niños y niñas como actores activos en el proceso de construcción de conocimiento. La explicitación de los niveles de codificación empleados refuerza la solidez metodológica del estudio, permitiendo comprender con mayor claridad cómo la ética del cuidado y el teatro de títeres operan como mediadores en la educación para la paz en contextos preescolares.

Resultados

Para el análisis de la información, se diseñó una matriz de análisis que organizó los datos recopilados a partir de varias fuentes: diarios de campo, grabaciones de audio y video, observaciones e interacciones entre los niños y niñas. Esta metodología permitió una exploración detallada y rigurosa de las experiencias vividas por los estudiantes en las actividades propuestas, así como de sus percepciones sobre la construcción de la paz en un contexto preescolar.

La matriz de análisis se estructuró de manera progresiva, permitiendo no solo organizar la información, sino también rastrear la evolución de los significados construidos por los niños y niñas a lo largo del proceso pedagógico, especialmente en relación con el diálogo, el reconocimiento del otro y la gestión emocional de los conflictos.

Organización y codificación de los datos

El primer paso consistió en la digitalización y organización sistemática de los diarios de campo, seguido de la transcripción de las grabaciones audiovisuales. Estos registros se codificaron bajo categorías previamente definidas, derivadas de los constructos teóricos establecidos en el marco metodológico, como el diálogo, la paz, el reconocimiento del otro y los sentimientos y emociones.

A través de este proceso de codificación abierta emergieron patrones significativos, que luego fueron categorizados según su relación con los temas centrales de la investigación. Para garantizar la validez de los resultados, se llevó a cabo una triangulación de datos, comparando las observaciones con las transcripciones y los registros audiovisuales, lo que permitió corroborar los hallazgos y generar vínculos conceptuales entre las experiencias observadas y las teorías subyacentes.

Este ejercicio permitió identificar regularidades en las formas en que los niños y niñas nombraban el conflicto, atribuían significado a la paz y movilizaban recursos emocionales y lingüísticos para resolver tensiones cotidianas, evidenciando procesos incipientes de agencia moral y relacional.

Categorías de análisis

Las principales categorías exploradas incluyeron: Diálogo, Paz, Reconocimiento del otro, y Sentimientos y emociones. Estas categorías sirvieron como base para estructurar el análisis y ofrecer una comprensión más clara del impacto de las actividades basadas en la ética del cuidado y el teatro de títeres.

Lejos de operar como compartimentos estancos, las categorías se entrelazaron de forma constante, mostrando que los aprendizajes sobre la paz en la infancia se construyen de manera relacional, afectiva y situada, más que como contenidos normativos o abstractos.

Discusión

“Diálogo: El Poder Transformador del Lenguaje”

En el análisis de la categoría Diálogo, las interacciones verbales y no verbales de los niños revelaron cómo el lenguaje puede ser una herramienta poderosa para expresar emociones y construir relaciones pacíficas. Durante las sesiones de construcción con las niñas y niños, se realizaron preguntas orientadoras que ofrecieron una ventana a la percepción de los menores sobre el papel de las palabras en la creación de la paz. Las preguntas como "¿Para qué sirven las palabras?" o "¿Cómo nos comunicamos con el otro?" permitieron que los niños reflexionaran sobre el lenguaje como constructo social (Vygotsky, 1993). La asociación de palabras con símbolos como corazones y la paloma de la paz indicó una conexión entre el lenguaje y conceptos clave de armonía y solidaridad. Así, las intervenciones revelaron que los niños asocian el diálogo con sentimientos como el amor, la amistad, la tranquilidad y la espiritualidad. En sus diarios de campo, los menores plasmaron palabras como "amor y paz", "tranquilidad y dios", vinculando el diálogo con valores de cuidado propios de una ética relacional (Comins, 2003).

Las intervenciones de los niños destacan el papel transformador del lenguaje, no solo como medio para expresar emociones, sino también como herramienta para construir y mantener relaciones armoniosas. Expresiones como "Porque si no hablamos, el otro no va a saber cómo ayudarnos" o "Es importante decir cómo nos sentimos para que el otro sepa cómo ayudarnos"¹ evidencian que los niños comprenden el diálogo como un acto de cuidado mutuo. La importancia de expresar sentimientos y emociones a través de palabras se resalta, revelando que el diálogo no solo es una comunicación unidireccional, sino un medio para el reconocimiento mutuo. Se evidencia, que el diálogo es comprendido por los niños no solo como un intercambio verbal, sino como una práctica ética que implica cuidado del otro, atención a sus emociones y disposición para el encuentro.

Durante las sesiones de títeres, los niños utilizaron a personajes ficticios como el Maestro Uv, un personaje creado por uno de los niños participantes, para abordar conflictos, demostrando cómo asociaban el diálogo con la resolución pacífica de problemas. Este personaje se convirtió en un punto focal en la representación de dinámicas de reconciliación, en las que los niños empleaban frases como "¿Te puedo ayudar?" o "¿Podemos ser amigos?". Estas expresiones reflejan la capacidad de los niños y niñas para anticipar las emociones del otro y mediar en conflictos. El Maestro Uv, descrito como un maestro de artes marciales que enseña que "no todas las lecciones son de pelea", ejemplifica cómo los niños reconfiguran símbolos asociados a la fuerza hacia prácticas dialógicas de resolución de conflictos.

Los registros audiovisuales captaron estos momentos clave, que luego fueron corroborados con los diarios de campo, confirmando la importancia del diálogo en la creación de relaciones pacíficas. Las interacciones dan cuenta de una capacidad temprana de reconocimiento de la alteridad y de anticipación emocional, en la que el cuidado aparece como mediación simbólica frente al conflicto.

Además de las interacciones verbales, las transcripciones y registros audiovisuales revelaron que los niños también recurrían a acciones no verbales, como abrazos y gestos de disculpa, para resolver conflictos. Los niños mencionaron que "dar un regalo o un abrazo, mandar un beso o enviar cartas de amor" son formas de comunicación que acercan a los demás, ampliando así el concepto de diálogo más allá del lenguaje oral hacia múltiples lenguajes expresivos. Estas acciones, captadas en las imágenes registradas, reforzaron la idea de que el diálogo, en su sentido amplio, abarca más que palabras, incluyendo gestos empáticos que facilitan la convivencia pacífica. Esta comprensión coincide con los planteamientos de Habermas (2011) sobre los fines comunicativos del lenguaje, donde el acto comunicativo busca el entendimiento intersubjetivo.

¹ Estas expresiones son tomadas de una de las sesiones realizadas con los menores (Sesión 4, septiembre 13, 2021)

Sin embargo, los datos también evidenciaron desafíos en las dinámicas de diálogo. La influencia de dispositivos móviles y la comunicación digital parecía limitar las interacciones cara a cara, generando sentimientos de tristeza y desconexión, especialmente en el ámbito familiar. Uno de los niños expresó: "Mi mamá en la noche está con el celular y no me presta atención a mí ni a mi papá" y al preguntarle cómo le hacía sentir, respondió "Un poquito triste" (Sesión 3). Estas narrativas revelan cómo las dinámicas laborales y digitales afectan los espacios de diálogo familiar, limitando la construcción de relaciones horizontales basadas en la confianza (Freire, 2011). Asimismo, la dificultad para establecer amistades con sus pares y las peleas resultantes se presentaron como obstáculos para la construcción de relaciones horizontales.

El manejo y resolución de conflictos se convierte en un aspecto crucial del diálogo. Los niños reconocen que el diálogo, junto con acciones como pedir disculpas y ofrecer ayuda, es esencial para romper patrones de violencia y construir relaciones pacíficas. Estas expresiones revelan la capacidad de los niños para anticipar la perspectiva del otro, una habilidad que Piaget (1959) considera fundamental en el desarrollo cognitivo.

El análisis de esta categoría evidencia que el diálogo, entendido desde una ética del cuidado, permite a los niños y niñas construir significados compartidos, reconocer al otro desde su particularidad y establecer vínculos basados en la reciprocidad y el respeto mutuo, elementos fundamentales para la educación en y para la paz desde las primeras etapas de formación.

“Paz: Hacia la Sensibilidad y Responsabilidad”

Al centrar el análisis en la categoría de Paz, se busca comprender cómo los niños y niñas interpretan y experimentan este concepto. Las reflexiones surgieron a partir de preguntas orientadoras como: "¿Qué es la paz?" y "¿Por qué creen que nuestro mundo está en guerra?", lo que permitió obtener una visión valiosa sobre la percepción infantil de la paz.

Las respuestas y códigos identificados revelan que, para los menores, la paz está intrínsecamente relacionada con emociones y afectos. La alegría, felicidad, amor, calma y la conexión con la vida y la naturaleza emergen como elementos clave en su comprensión de este concepto. En sus diarios de campo, los niños representaron la paz mediante símbolos de armonía: corazones, figuras humanas abrazadas, elementos naturales como flores y árboles, evidenciando una comprensión holística del concepto. La organización de los datos muestra cómo los niños interpretan la paz desde una perspectiva que involucra sentimientos de armonía, apertura y amor.

Es importante destacar que la categoría de Paz establece conexiones significativas con otras categorías, particularmente Diálogo y Reconocimiento del otro. Este entrelazamiento sugiere que la paz debe abordarse desde una perspectiva relacional, donde la interacción y el entendimiento mutuo juegan

un papel crucial en la construcción de entornos pacíficos. Este enfoque integrador resalta que la paz no es un concepto aislado, sino un tejido complejo de elementos interdependientes.

La conceptualización de la paz por parte de los niños refleja elementos de sensibilidad, responsabilidad y acción. Las visiones de paz que emergen están estrechamente vinculadas con la noción de educación para la paz, en la que el entendimiento del otro a través de la empatía, el diálogo y el acercamiento desempeñan un papel fundamental (Lederach, 2007).

Los niños identifican la paz como la oportunidad de encontrarse con los demás, compartir con amigos, escucharse y hablar. Resaltan valores fundamentales como la amistad, tranquilidad y la ausencia de conflictos. Expresiones como "la paz es la posibilidad de encontrarnos con el otro y llenarnos de amor", "compartir con los amigos", "cuando no tienes nada de qué preocuparte"² revelan una comprensión situada del concepto. Además, conectan la paz con el amor y la salud, sugiriendo una comprensión holística del bienestar individual y colectivo.

Comins (2009) subraya que la capacidad de percibir las necesidades de los demás a través de la empatía es crucial para generar prácticas educativas que contribuyan a la construcción de paz. Esto se refleja en las percepciones de los niños, quienes enfatizan la importancia del compartir y el uso responsable de los recursos, destacando la relevancia de educar desde una ética del cuidado.

Por otro lado, los niños también asocian la paz con significados opuestos, principalmente la guerra y la muerte. Estas percepciones reflejan un rechazo activo de la violencia, alineándose con la idea de Mayor Zaragoza (2003) que la paz implica un compromiso contra la guerra y la eliminación de formas de violencia.

Un aspecto revelador es cómo los niños ven los regaños o reprimendas de los adultos como una forma de violencia, lo que evidencia cómo las dinámicas de poder y autoridad influyen en su percepción de la paz (Comins, 2003). Esto refuerza la importancia de la educación para la paz en la deconstrucción de patrones culturales que perpetúan el uso de poder y violencia.

El análisis de situaciones conflictivas específicas, como las protestas en Colombia de 2019 y la pandemia del COVID-19, revela una conexión entre la categoría de Paz y el Reconocimiento del otro. Los niños identifican la violencia asociada a estas situaciones, reconociendo tanto manifestaciones directas como inequidades estructurales. Intervenciones como "Porque hay muchas personas que no tiene qué comer y no tienen que trabajar" o "Porque a veces hay gente muy mala. Como ladrones" expresadas por los menores, muestran una conciencia crítica temprana sobre la violencia estructural. Su percepción

² Estas expresiones son tomadas del registro en el diario de campo de la investigadora en una de las sesiones realizadas con los menores (Septiembre 2, 2021)

de las protestas refleja una comprensión crítica de las desigualdades en el contexto colombiano, destacando cómo son conscientes de la relación entre violencia y la falta de recursos básicos, como alimentos y trabajo.

Esta capacidad de conectar eventos nacionales con experiencias cotidianas revela que los niños no conceptualizan la paz de manera abstracta, sino anclada en su realidad inmediata. Las referencias constantes al hambre, la falta de empleo y la inseguridad evidencian cómo la violencia estructural permea sus entornos de socialización, configurando comprensiones tempranas sobre justicia social que trascienden la mera ausencia de conflicto directo.

Asimismo, la pandemia y las medidas de confinamiento son percibidas como generadoras de conflictos, lo que muestra el impacto emocional y social en los menores. La educación para la paz se presenta como una herramienta clave para abordar estos desafíos y fomentar valores de cuidado por el otro.

En el entorno escolar, los niños identifican actos de violencia, desde formas directas de agresión hasta el uso de palabras ofensivas. Esto subraya la necesidad de que la educación para la paz sea un componente esencial de la experiencia educativa.

A través de personajes creados en actividades como el teatro de títeres, los niños muestran que sus acciones pueden contribuir a "destruir todas las paredes y construir un mundo mejor". Esta visión activa de los procesos de paz demuestra una comprensión infantil del concepto como un proceso transformador que puede cambiar realidades.

El análisis también destaca cómo los niños utilizan el diálogo como una herramienta esencial para resolver conflictos. Mediante estrategias de mediación, negociación y disculpas, generan soluciones que reconcilian intereses y necesidades. El diálogo se convierte en un medio para construir relaciones más cercanas y armónicas dentro del grupo, promoviendo un cambio constructivo y comprometido. Este enfoque dialogante, como propone Lederach (2007), es una herramienta efectiva para imaginar nuevas formas de relacionarse en y con el mundo.

La exploración detallada de la categoría Paz subraya la riqueza y complejidad de las percepciones infantiles sobre este concepto. Los niños emergen como agentes activos en la construcción de un mundo pacífico, y este análisis establece una base sólida para futuras investigaciones y prácticas educativas centradas en la promoción de la paz desde una perspectiva infantil. La conexión entre Paz, Diálogo y Reconocimiento del otro refuerza la importancia de enmarcar la educación para la paz en contextos que promuevan la diversidad, la empatía y la construcción de relaciones armónicas.

En suma, se evidencia que los niños y niñas no solo conceptualizan la paz como ausencia de violencia directa, sino como un proyecto constructivo que

implica acción, responsabilidad y sensibilidad hacia el otro, elementos centrales de una ética del cuidado aplicada al contexto preescolar.

“Sentimientos y Emociones: Un camino a la paz”

Dentro del marco de esta investigación, la categoría de Sentimientos y emociones emerge como un componente esencial para entender la complejidad de las interacciones de los niños y niñas en preescolar. El análisis de esta categoría se basó en el examen de todos los códigos relacionados con sentimientos y emociones, buscando asociaciones tanto internas como con otras categorías, con el objetivo de proporcionar hallazgos más detallados.

Guiados por preguntas como: "¿Qué palabra les genera tristeza?", "¿Qué palabra les genera alegría?" y "¿Qué sentimientos y emociones tienen los personajes de la historia?", se exploraron las percepciones emocionales de los niños y niñas. La tristeza se vinculó principalmente con términos como muerte y guerra, mientras que la alegría se asoció con palabras como familia, felicidad, amor, calma y sorpresa.

El análisis no se limitó a identificar palabras clave, sino que profundizó en la experiencia emocional de los participantes. Para ello, se emplearon diversos medios, como la oralidad, la escritura y el dibujo, permitiendo a los niños y niñas expresar sus sentimientos y emociones. Este enfoque reveló cómo las manifestaciones artísticas funcionan como canales de comunicación que exponen sus impresiones sobre conceptos fundamentales para la paz.

En el contexto de la educación para la paz, la expresión de sentimientos y emociones adquiere un papel relevante, ya que fomenta valores que promueven el cuidado, la comprensión del otro y el reconocimiento de las múltiples identidades. Siguiendo un enfoque dialógico, se identificaron normas que guían la convivencia comunitaria, donde se reconocen los sentimientos, valores y elementos que constituyen la identidad tanto individual como colectiva (Cortina, 2000).

El reconocimiento de los sentimientos y emociones permite una comprensión más profunda de las perspectivas sociales que los niños y niñas tienen sobre su entorno. En este proceso, se identificaron elementos clave para la transformación, particularmente en respuesta a prácticas violentas que generaban tristeza. La diversidad de enfoques expresados por los menores —ya sea a través de diálogos, escritura o expresiones gráficas— resalta la riqueza y singularidad de sus percepciones.

Una experiencia significativa en el proceso de reconocimiento del otro y de la propia emocionalidad se dio a través del uso de títeres. En esta actividad, los niños y niñas resolvieron conflictos cotidianos, reflexionando sobre los sentimientos y emociones involucrados. Los diálogos que surgieron revelaron una comprensión profunda de las emociones del otro, facilitando la

resolución pacífica de los conflictos y fomentando relaciones basadas en la empatía y el consenso (Comins, 2003).

Esta interacción demostró que el reconocimiento de las emociones es fundamental para establecer dinámicas de socialización enmarcadas en la empatía, contribuyendo a la construcción colectiva de la paz. La educación para la paz, según Reardon (2010), debe abordar la diversidad y el cambio, reflexionando sobre las acciones necesarias para generar procesos de transformación en las realidades individuales y colectivas. Este enfoque integral subraya la importancia de comprender y abordar las dimensiones emocionales en la construcción de un entorno escolar pacífico y armonioso.

Lo observado en el aula reveló que los niños y niñas no solo identifican emociones propias, sino que desarrollan capacidad para anticipar los estados emocionales de sus pares durante las interacciones. Esta habilidad emergente de lectura emocional se manifestó particularmente cuando, al manipular los títeres, los menores modificaban sus narrativas al percibir malestar o tristeza en los personajes de sus compañeros. Este hallazgo resulta significativo pues evidencia cómo, en edades preescolares, la expresión artística facilita procesos de descentración que Piaget (1959) considera fundamentales para el desarrollo moral. La experiencia demostró que el teatro de títeres opera como mediador que amplifica la conciencia emocional colectiva, permitiendo a los niños transitar del reconocimiento individual de emociones hacia una comprensión situada y relacional de los sentimientos dentro del grupo.

En coherencia con estos hallazgos, la dimensión emocional se configura como un eje transversal que articula el diálogo y el reconocimiento del otro, permitiendo a los niños y niñas resignificar experiencias de conflicto cotidiano desde prácticas de cuidado y corresponsabilidad. La posibilidad de nombrar, representar y compartir emociones favorece procesos de autorregulación y empatía que fortalecen la convivencia en el aula. Así, la gestión emocional trasciende el plano individual y se consolida como un recurso pedagógico central para la educación para la paz en la primera infancia, al habilitar relaciones más horizontales y sensibles en el contexto escolar.

Experiencia de Títeres: Un Mundo de Creatividad y Diálogo Infantil

Durante las sesiones finales del proyecto de investigación, los niños y niñas participantes se involucraron en la creación de personajes y en la elaboración de una historia a través del uso de títeres. En este ejercicio lúdico y participativo, los menores identificaron las características de sus personajes en relación con la construcción de la paz. A partir de diálogos y narrativas elaboradas por ellos mismos, dieron vida a figuras singulares como Venus, Sofía, Maestro Uv, Cuasi, Amongus, Lili, Lulú, Unicornio y Arcoiris, cuyos ras-

gos reflejaban las identidades, preferencias y particularidades de los propios niños y niñas.

La trama se desarrolló en el imaginario Planeta Alegría-Go, un espacio habitado por diversos personajes, desde animales hasta maestros legendarios. A través de dilemas y conflictos, los participantes exploraron cómo estos seres, a pesar de sus diferencias, podrían dialogar y llegar a acuerdos. La historia se centró en la resolución de problemas en el parque principal de Alegría-Go, donde personajes como Lili, Amongus, Maestro Uv, Venus y Unicornio debían tomar decisiones sobre actividades y juegos, similares a aquellos que los niños y niñas realizan en sus entornos cotidianos, como el hogar o la escuela.

El proceso de construcción dramática reveló dimensiones pedagógicas inesperadas. Los menores negociaron no solo los contenidos de la historia, sino también aspectos técnicos de la representación: turnos de palabra, modulación de voces de personajes, y coordinación gestual entre títeres. Esta negociación material del acto performativo constituyó en sí misma un ejercicio de consenso democrático, donde cada participante debía ceder protagonismo en ciertos momentos para que la narrativa colectiva fluyera coherentemente.

Particularmente revelador fue el manejo del tiempo narrativo. Los niños y niñas construyeron una estructura temporal que alternaba entre momentos de conflicto intenso y pausas reflexivas donde los personajes expresaban sus estados emocionales. Esta arquitectura dramática —conflicto, reconocimiento emocional, transformación, resolución— reproduce estructuras narrativas de tradiciones culturales ancestrales, evidenciando cómo los menores, incluso a temprana edad, poseen intuiciones profundas sobre la estructura de historias transformadoras.

La participación activa de los menores en la creación del guion semiestructurado permitió que la narrativa se enriqueciera con sus propias ideas y perspectivas. A medida que los personajes enfrentaban diversos conflictos, los niños y niñas propusieron soluciones, expresaron sus opiniones y alcanzaron acuerdos. La historia evidenció una transformación positiva en los sentimientos y actitudes de los personajes, reflejando el cambio emocional y la evolución de sus corazones.

El uso de títeres como objetos intermediarios demostró ser estratégico para facilitar expresiones que en interacción directa resultaban más difíciles. Varios participantes manifestaron a través de sus personajes opiniones o emociones que previamente no habían verbalizado en círculos de diálogo convencionales. Esta mediación material del títere operó como "tercero seguro" que habilitó vulnerabilidades y posturas críticas, confirmando hallazgos de investigaciones previas sobre el potencial terapéutico y pedagógico del teatro de objetos en primera infancia (Tovar, 2015).

Este ejercicio de títeres reveló elementos clave de la ética del cuidado en la construcción de la historia. La diversidad y el reconocimiento de las dife-

rencias entre los personajes subrayaron la importancia de aceptar y valorar al otro, destacando el cuidado mutuo. A lo largo de la trama, el diálogo y la resolución pacífica de conflictos fueron fundamentales, demostrando que, a través del entendimiento y la empatía, es posible construir relaciones armoniosas.

La participación activa de los niños y niñas, como agentes del diálogo y la toma de decisiones, evidenció el respeto por sus voces y visiones individuales. La empatía, expresada mediante disculpas y el reconocimiento de emociones, facilitó una comprensión más profunda del mundo interno de los otros, promoviendo interacciones más armoniosas dentro del grupo.

Un hallazgo adicional surgió al analizar los registros audiovisuales: los niños y niñas desarrollaron espontáneamente estrategias de co-regulación emocional durante la performance. Cuando un participante manifestaba frustración o desacuerdo, otros intervenían —dentro o fuera del rol de sus personajes— para mediar, proponer alternativas o validar emociones. Esta práctica emergente de cuidado colectivo no fue instruida explícitamente, sino que surgió orgánicamente del espacio de confianza y horizontalidad construido a lo largo de las sesiones previas.

La creación de esta pieza teatral enriqueció la comprensión sobre cómo la ética del cuidado contribuye a la educación para la paz en el entorno preescolar. La narrativa elaborada por los niños y niñas se convirtió en una manifestación tangible de valores como la empatía, la tolerancia y la resolución pacífica de conflictos, elementos cruciales para el desarrollo de una convivencia armónica en el ámbito educativo.

En la siguiente sección, se presentarán las conclusiones principales derivadas del análisis de estos datos, proporcionando una visión más clara de las manifestaciones categóricas y sus interrelaciones en respuesta a nuestra pregunta de investigación central.

Conclusiones

La investigación ha demostrado cómo la ética del cuidado puede contribuir significativamente a la generación de procesos de educación para la paz en contextos preescolares mediante el uso del teatro de títeres. Este enfoque no solo facilitó que los niños y niñas desarrollaran habilidades emocionales y comunicativas, sino que también se reveló como una metodología eficaz para fomentar el diálogo, la empatía y el reconocimiento del otro dentro del aula. Los hallazgos obtenidos son de gran relevancia práctica, especialmente para la implementación de estrategias educativas en el marco de la Cátedra de la Paz en Colombia, y ofrecen sugerencias concretas para los docentes y legisladores interesados en transformar las dinámicas escolares desde la primera infancia.

Uno de los elementos clave identificados fue el diálogo como herramienta pedagógica central. Los niños no solo utilizaron el lenguaje oral para expresar sus emociones, sino que recurrieron a diversas formas de comunicación, como gestos, expresiones artísticas y el uso de títeres, para resolver conflictos y mejorar las relaciones interpersonales. Este hallazgo subraya la importancia de que los educadores integren múltiples formas de expresión en sus prácticas pedagógicas, facilitando así la comunicación más allá del lenguaje verbal. La experiencia demostró además que el teatro de títeres opera como dispositivo de mediación que amplifica la capacidad de los niños para verbalizar conflictos que de otro modo permanecerían irresueltos o se manifestarían mediante conductas disruptivas.

Recomendación práctica: Los educadores pueden incorporar actividades como juegos de roles, dinámicas de resolución de conflictos y talleres de expresión artística, que no solo promuevan la interacción verbal, sino también otras formas de diálogo y colaboración, como el arte y el teatro. Estas estrategias permitirán fortalecer la convivencia y las relaciones armónicas dentro del aula, promoviendo una cultura de paz que se construya desde las primeras etapas educativas.

Asimismo, el reconocimiento del otro fue un aspecto crucial identificado en la investigación. Los niños aprendieron a considerar activamente las perspectivas y necesidades de los demás, lo que les permitió reducir los conflictos y promover la empatía en su interacción diaria. No obstante, este reconocimiento no solo debe ser fomentado entre los estudiantes, sino también modelado e incentivado por los educadores, quienes juegan un papel fundamental en la creación de un ambiente inclusivo y respetuoso.

Los docentes pueden diseñar actividades colaborativas, como la creación conjunta de historias o proyectos grupales, en los que los estudiantes trabajen de manera cooperativa, aprendiendo a considerar y respetar los puntos de vista y sentimientos de sus compañeros. Este enfoque, basado en la ética del cuidado, fortalecerá las relaciones entre los niños y promoverá una actitud inclusiva, desarrollando habilidades clave para la convivencia pacífica.

Además, los hallazgos tienen implicaciones más amplias para la educación en la paz en Colombia. La incorporación de metodologías como el teatro de títeres, que integran la ética del cuidado, ofrece una herramienta pedagógica valiosa que puede ser replicada en diferentes niveles educativos. Esta propuesta no solo ha demostrado ser eficaz en el nivel preescolar, sino que puede adaptarse a otros niveles, promoviendo una enseñanza de la paz que sea interactiva y transformadora. Resulta particularmente relevante considerar cómo estas prácticas pueden informar las políticas educativas nacionales, ofreciendo alternativas concretas a enfoques disciplinarios tradicionales que han demostrado limitaciones para abordar las violencias estructurales presentes en contextos escolares colombianos.

Adicionalmente, las instituciones educativas pueden integrar estas actividades en sus currículos oficiales, promoviendo el uso de artes escénicas y juego simbólico como parte de sus programas de educación para la paz. Además, sería recomendable que las instituciones educativas proporcionen programas de capacitación para docentes en el uso de estas herramientas, asegurando así una implementación eficaz que se ajuste a las diversas realidades escolares del país.

Si bien esta investigación ofrece hallazgos significativos, es importante reconocer sus limitaciones. El estudio se desarrolló en un contexto escolar específico con características socioeconómicas y culturales particulares que pueden limitar la generalización de resultados a otros contextos colombianos. Futuras investigaciones podrían replicar esta metodología en instituciones públicas, zonas rurales o territorios afectados por el conflicto armado para examinar cómo la ética del cuidado y el teatro de títeres operan en contextos de mayor vulnerabilidad. Asimismo, sería valioso realizar estudios longitudinales que documenten el impacto a mediano y largo plazo de estas intervenciones en las trayectorias de desarrollo socioemocional de los participantes, así como investigaciones que exploren la perspectiva de los docentes sobre las facilitaciones y obstáculos en la implementación de estas prácticas pedagógicas.

Finalmente, esta investigación destaca la necesidad de implementar metodologías participativas que involucren activamente a los niños en su proceso de aprendizaje. El teatro de títeres, enmarcado en la ética del cuidado, no solo facilita el desarrollo de habilidades comunicativas y emocionales, sino que también crea un espacio donde los educadores pueden promover relaciones pacíficas basadas en el respeto mutuo y el reconocimiento de la diversidad. Estos hallazgos proporcionan una guía práctica para que los docentes, directivos y legisladores implementen estrategias que promuevan la paz en las aulas y, a largo plazo, contribuyan a la construcción de una sociedad más justa, inclusiva y empática.

Referencias

- Ariza, P., & Muñoz, J. J. (2016). *Ética del cuidado: una propuesta para la convivencia escolar desde la educación musical y la educación física* (Tesis de maestría). Pontificia Universidad Javeriana. <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/19491/ArizaDiazPedroPablo2016.pdf>
- Bajaj, M., & Hantzopoulos, M. (Eds.). (2016). *Peace education: International perspectives*. Bloomsbury Academic. <https://www.bloomsbury.com/us/peace-education-9781474233682/>
- Camacho Quintero, S. (2015). *La ética del cuidado como estrategia convivencial en el aula de clase: "El aula que soñamos"*. Magisterio. <https://www.magisterio.com.co/articulo/la-etica-del-cuidado-como-estrategia-convivencial-en-el-aula-de-clase-el-aula-que-sonamos>

- Cediel Gómez, Y. K., Olave Arias, G., & Cisneros Estupiñán, M. (2019). *Argumentación para la paz. Avances y desafíos para su enseñanza como parte de los acuerdos sobre participación política entre el Estado colombiano y las FARC-EP*. Análisis Político, 32(95), 23–41. <https://doi.org/10.15446/apol.v32n95.80827>
- Charmaz, K. (2008). *Constructionism and the grounded theory method*. En J. A. Holstein & J. F. Gubrium (Eds.), *Handbook of constructionist research* (pp. 397–412). Guilford Press.
- Comins, I. (2003). *Del miedo a la diversidad a la ética del cuidado: Una perspectiva de género*. Convergencia. Revista de Ciencias Sociales, 10(33). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10503305>
- Cortina, A. (1997). *Ciudadanos del mundo: Hacia una teoría de la ciudadanía*. Alianza Editorial.
- Cortina, A. (2000). *Ética mínima* (6.ª ed.). Tecnos.
- Freire, P. (2011). *Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI Editores.
- Guerrero, A. L., Bertoli, A., & Barbosa, A. (2021). *¿Qué lugar ocupa la paz? Comprendiendo la paz en el territorio con un movimiento social de niñas y niños en Colombia*. En *Dos momentos inesperados e intereses sorprendentes: (Re)invención e (re)descubierta na etnografía colaborativa com crianças e jovens* (pp. 71–101). Pedro & João Editores. <https://doi.org/10.51795/9786558693604>
- Gilligan, C. (1985). *La moral y la teoría: Psicología del desarrollo femenino*. Fondo de Cultura Económica.
- Habermas, J. (2011). *Teoría de la acción comunicativa: Complementos y estudios previos* (6.ª ed.). Cátedra.
- Hersh, R. H., Reimer, J., & Paolitto, P. (1984). *Teaching for understanding: A framework for teaching and learning*. Teachers College Press.
- Kohlberg, L. (1984). *The psychology of moral development: The nature and validity of moral stages*. Harper & Row.
- Lederach, J. P. (2007). *La imaginación moral*. Bakeaz.
- Ley 1732 de 2014. *Por la cual se establece la Cátedra de la Paz en todas las instituciones educativas del país*. Diario Oficial No. 43.261, 1 de septiembre de 2014.
- Lipman, M. (1987). *Filosofía para niños*. De la Torre.
- Mayor Zaragoza, F. (2003). *Educación para la paz*. Educación XX1, 6, 17–24. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70670600601>
- Nieto, S., & Velandia, L. (2016). *Talleres artísticos para promover habilidades mediadoras que favorezcan la resolución pacífica de conflictos escolares en estudiantes de grado cuarto del Colegio Ciudadela Educativa de Bosa IED* (Tesis de maestría). Universidad Libre de Colombia.
- Palomo, A. M. (1989). *Teoría y práctica del desarrollo moral en la escuela*. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 4. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=117615>
- Piaget, J. (1959). *The language and thought of the child* [Trabajo original publicado en 1923]. Routledge & Kegan Paul.

- Reardon, B. (Ed.). (2010). *Aprendizaje en derechos humanos: Pedagogías y políticas de paz / Human rights learning: Pedagogies and politics of peace*. Universidad de Puerto Rico. https://doi.org/10.1007/978-3-030-18387-5_6
- Riquero, A. (2017). *Contribución del juego dramático al desarrollo de las habilidades sociales para la resolución de conflictos interpersonales en niños de 3 años de educación inicial* (Tesis de pregrado). Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Tovar, P. (2015). *Una reflexión sobre la violencia y la construcción de paz desde el teatro y el arte*. Universitas Humanística, 80, 347–369. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.UH80.rvcp>
- Vygotsky, L. S. (1993). *Pensamiento y lenguaje* (Obras escogidas, tomo 2, pp. 9–348) [Trabajo original publicado en 1934]. Visor.